

La reunión Hábitat III celebrada recientemente en Quito ofreció la gran oportunidad de abordar temas que afectan tanto las pequeñas ciudades como a las áreas rurales que las rodean

Las ciudades no son ecosistemas aislados, dependen de la interacción con las áreas rurales que las rodean, lo que se confirma especialmente en los miles de pueblos y ciudades pequeñas de países en desarrollo donde viven 1 700 millones de personas, la mitad de la población urbana del planeta, las cuales interactúan con alrededor de 2 500 millones de personas que habitan en áreas rurales geográficamente contiguas.



Estos 4 200 millones de personas no son ni rurales ni urbanas: son ambas. Los mercados, bancos y comercios de una ciudad dependen en gran medida de sus clientes de zonas rurales, y una parte importante del sustento de la población rural depende de la ciudad. Asimismo, las economías de las ciudades dependen de actividades rurales basadas en los recursos naturales, como por ejemplo la agricultura.

Los mercados, bancos y comercios de una ciudad dependen en gran medida de sus clientes de zonas rurales, y una parte importante del sustento de la población rural depende de la ciudad

Muchos habitantes de zonas urbanas son agricultores o trabajadores en el sector agrícola. Por ejemplo, en Chile, un país altamente urbanizado y con un promedio de ingresos alto, alrededor del 20% de la población de las ciudades pequeñas trabaja en la agricultura, y si sumamos el transporte

No son únicamente los flujos económicos los que conectan el mundo rural con el urbano. La comunitaria, las redes sociales, la cultura local y los conflictos y tensiones por los recursos como tierras destinadas a la expansión urbana, también vinculan los pueblos y ciudades pequeñas con entornos rurales. Si se construye un muro inexpugnable alrededor de la ciudad, ésta morirá al igual que el área rural que la rodea.

La Nueva Agenda Urbana, el acuerdo mundial que se alcanzó durante la conferencia Hábitat reconoce estas interdependencias entre el mundo rural y el urbano y busca generar apoyo para el planteamiento de desarrollo integrado entre ambos a fin de lograr los objetivos de la agenda.

Si se construye un muro inexpugnable alrededor de la ciudad, morirá al igual que el área rural que la rodea

Estas interdependencias ofrecen valiosas oportunidades para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo, y para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible de las Naciones Unidas (ODS). Por ejemplo, los habitantes de áreas rurales generalmente no cuentan con vías de acceso a colegios de calidad; sin embargo, suele suceder que la mayor parte de la población de áreas rurales vive a pocos minutos de viaje de una ciudad pequeña (como es el caso de México), por lo tanto, es fundamental mejorar las rutas e infraestructura vial a fin de que los estudiantes puedan viajar a mejores colegios en áreas urbanas y así lograr el Objetivo 4 (ODS 4) que se refiere a “asegurar educación de calidad inclusiva para todos”.



En cuanto a las mujeres rurales jóvenes en países en desarrollo de América Latina, África y Asia, empleadas en labores no agrícolas, se busca alcanzar el Objetivo 5 (ODS 5) “lograr igualdad de género y empoderar a todas las mujeres y niñas”, lo que requerirá apoyo a las industrias de ciudades pequeñas para que creen empleos y que las mujeres sean contratadas.

Estas interdependencias ofrecen valiosas oportunidades para alcanzar un desarrollo sostenible e inclusivo, y para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Por último, para cumplir con el Objetivo 2 (ODS 2): poner fin al hambre, alcanzar seguridad alimentaria y promover la agricultura sostenible, se requerirá de la colaboración entre ciudades y áreas rurales para que éstas tengan acceso a servicios, sistemas de transporte, industrias de procesamiento y agregación de valor, mercados nacionales, regionales y globales y demás condiciones requeridas para aumentar la producción de alimentos y hacerlo de forma sostenible e inclusiva.

Si bien los negociadores de la Nueva Agenda Urbana en Quito se han asegurado que un tema principal sea la conexión entre las áreas urbanas y rurales, corresponde a los gobiernos nacionales, a las empresas y a la sociedad civil garantizar que los países cumplan con sus compromisos a favor del planteamiento de desarrollo más justo y equitativo tanto en las ciudades como en sus entornos rurales.

Corresponde a los gobiernos, las empresas y la sociedad civil garantizar que los países cumplan sus compromisos a favor de un desarrollo más justo y equitativo en las ciudades y sus entornos rurales



FELICITY J. PROCTOR es investigadora asociada en Rimisp y consultora independiente